

# La correspondencia Valery Larbaud-André Gide, Léon-Paul Fargue, Marcel Ray, Adrienne Monnier (1916-1920)

Ángeles Sirvent Ramos  
Universidad de Alicante

Matizaremos de entrada que el periodo en el que centraremos el estudio de la correspondencia de Larbaud, y por lo tanto de su trayectoria vital y profesional comenzará concretamente en el otoño de 1916 y se cerrará en la primavera de 1920, periodo en el que, como muchos sabrán, Larbaud residirá, salvo algunos intervalos, en Alicante.

Larbaud elegirá esta pequeña, tranquila y soleada ciudad de provincias para trabajar, lejos, como él mismo dirá, del ambiente irrespirable de la guerra. El trabajo al que Larbaud se refiere aparecerá evidentemente en la correspondencia, aunque la primera alusión respecto a los autores citados<sup>1</sup> es una ligera referencia del 18 de junio de 1917, en que, desde la pequeña localidad de San Vicente, a 6 Km de Alicante, y en donde precisamente se ubica nuestra Universidad, Larbaud escribe a Léon-Paul Fargue que vive únicamente ocupado de su tratamiento y de Butler<sup>2</sup>, aunque poco después también se ocupará de algunos asuntos sentimentales.

Meses después tenemos otra ligera referencia a la tarea que le ocupa. En carta de Larbaud a Gide el 28 de febrero de 1918 le propone verse ambos en mayo en Madrid, con ocasión de un posible encuentro de Gide con su traductor español de *La porte étroite* –a lo que después nos referiremos– momento en el que Larbaud se encontrará consultando en la Biblioteca Nacional “les dictionnaires et autres ouvrages de références qui me manquent actuellement pour remplir quelques blancs dans les pages de ma traduction de

---

<sup>1</sup> Queremos dejar constancia de que se trata de toda la correspondencia publicada en volumen entre estas fechas.

<sup>2</sup> Léon-Paul Fargue-Valery Larbaud, *Correspondance 1910-1946* (Texte établi, présenté et annoté par Th. Alajouanine), Gallimard-NRF, Paris, 1971, p. 218. En lo sucesivo se indicará en el texto como (Fargue, p. x).

Butler”<sup>3</sup>. Un año después, ante el interés de Gide, Larbaud responderá in extenso el 1 de marzo 1919 sobre sus traducciones de Samuel Butler:

Ce que je fabrique en Espagne? Mais... les Butler! À vrai dire, j'avais cru pouvoir terminer le 5eme volume avant la fin de 1918, et il ne le sera que ce mois-ci. Mais ce n'est pas ma faute: de petits séjours dans mon lit, l'hiver dernier et cette hiver, m'ont retardé. Enfin, je suis certain d'avoir achevé le dernier volume à la fin de ce mois (il ne me reste que 60 pages à traduire). Après, révision générale d'*Erewhon* –et tout sera prêt. On pourra dire: lâchez tout! [...] Comme je vous l'ai dit, je ne sortirai d'Alicante que lorsque je serai sorti des Butlers (Gide, p.182-3).

Larbaud, que se encuentra en ese momento traduciendo *La Vie et l'Habitude*, pide en dicha carta la opinión de Gide para publicar las cinco traducciones en el orden en que los volúmenes fueron publicados, es decir, comenzando por *Erewhon* y terminando por los *Çarnets*, se plantea realizar una Introducción a las mismas y preparar al público con un anticipo de las traducciones a publicar en la *Nouvelle Revue Française*, que precisamente retomaría su andadura dos meses más tarde desde su interrupción en agosto de 1914<sup>4</sup>.

En el verano de 1919 abandonará provisionalmente Alicante por Valbois, a instancias de su madre, pero allí seguirá dedicándose a la “revisión general de Butler”, como expresa en su carta a Fargue el 30-8-19 (Fargue, p. 224). En dicha carta le indica igualmente su proyecto de viajar a Londres en donde, como observamos por la carta al mismo Fargue de 26 de setiembre (Fargue, p. 225), ha visitado al propietario de las fotos de Butler quien acepta que las mismas se impriman si Gaston [Gallimard] lo desea<sup>5</sup>.

Siguiendo la correspondencia –carta de Larbaud a Gide, 31-10-19– sabemos que, tras Londres, Larbaud viaja a París en donde se dedicará a la Introducción antes citada:

---

<sup>3</sup> *Cahiers André Gide*, nº 14: “Correspondance André Gide-Valery Larbaud 1905-1938” (Édition établie, annotée et présentée par Françoise Lioure), Gallimard, Paris, 1989, pp. 179-80. En lo sucesivo, indicado en el propio texto como (Gide, p. x). Existe una edición anterior de las cartas Larbaud-Gide, con introducción y notas de G. Jean-Aubry, el biógrafo de Larbaud, Éd. A.A.M. Stols, Paris-La Haye, 1948.

<sup>4</sup> Cf., *ibid.*, p. 306. Dada la posible dificultad de lectura de la primera obra, *Erewhon*, Larbaud proyecta realizar una Introducción que conllevaría una sucinta biografía de Butler, un visión de conjunto sobre este autor y un pequeño estudio sobre dicha obra. Estas páginas serán publicadas fechadas como “Alicante, Mars 1919”.

<sup>5</sup> Lamentablemente las ediciones Gallimard nunca han dado su autorización para publicar la correspondencia entre Larbaud y su amigo Gaston Gallimard. Desde Cambridge mandará a Fargue el 8 de octubre una postal del colegio donde Butler hizo sus estudios –*op. cit.*, p. 225–, como dos días antes lo había hecho a su amiga Adrienne Monnier. Cf., Valery Larbaud, *Lettres à Adrienne Monnier et à Sylvia Beach 1919-1933* (Correspondance établie et annotée par Maurice SAILLET), Institut Mémoires de l'édition contemporaine, Paris, 1991, p. 12. En lo sucesivo (Monnier, p. x) en el texto.

Je viens de recevoir une lettre de M.H.F. Jones, très satisfait et même surpris du grand succès qu'obtient sa Biographie (en 2 volumes) de S. Butler. Je suis en train de remanier et de récrire complètement mon Introduction à *Erewhon*. J'ai 300 pp. De notes, dont il faut que je fe fasse 30 pages. C'est dur. J'ai bien envie, malgré le mauvais temps et tout le reste, de prolonger mon séjour ici jusqu'à la correction des épreuves, car il y aura un travail assez délicat, je crois, à la fin: la pagination des Notes. Je ne sais pas du tout comment on s'y prend (Gide, p.184).

Larbaud renunciará al contacto con los amigos hasta finalizar la tarea. En una simpática carta a Monnier del 10 de noviembre, escribe:

Je ne sors que pour aller à la Geneviève ou à la Nationale. *Mais* cela m'a décidé à prolonger mon séjour à Paris jusqu'à la fin du mois. Nous nous verrons donc: car, dès que j'aurai remis enfin le Ms. à Gallimard, je me livrerai à une vie d'oisiveté complète, avec accompagnement d'orgies, de visites aux amis, de tango, jazz-bands, très-moutarde, etc. (Monnier, p. 13)

Efectivamente el 9 de diciembre ha enviado ya la Introducción –“les épreuves de l'Introduction à Butler sont parties, sans que j'aie pu profiter de vos critiques. Mais j'ai supprimé une ou deux répétitions”, escribirá Larbaud a Marcel Ray en dicha fecha<sup>6</sup>– y pocos días después dejará París.

Ya desde Alicante, en respuesta a nuevas noticias que Marcel Ray le solicitaba sobre “ce vieux puritain concupiscent, Sam-Butler” (Ray, p. 260), Larbaud nos hace saber que se encuentra revisando las pruebas de *Erewhon*, cuya publicación se había retrasado debido a la concesión a Marcel Proust del premio Goncourt por la obra que todos conocemos. Con cierta ironía y buena dosis de humor, escribirá el 3 de febrero de 1920:

Butler a dû modestement, lui qui n'a jamais eu de prix littéraire, attendre qu'on eût fini de tirer je ne sais combien de milliers de *Jeunes Filles en fleur*. On peut dire qu'il a attendu à l'ombre desdites jeunes filles, ce qui n'est pas désagréable si l'ombre tombe directement et couvre toute la surface. Mais enfin je pense que dans les premiers jours de Mars il sortira de cette ombre, et que vous le verrez (Ray, p. 261).

Dado que el editor inglés presiona a Gallimard, Larbaud guarda la esperanza de ver los cinco volúmenes publicados antes de fin de 1921<sup>7</sup> a

---

<sup>6</sup> Valery Larbaud-Marcel Ray, *Correspondance 1899-1937* (3 vol.) (Établie et annotée par Françoise Lioure), Gallimard-NRF, Paris, 1980, p. 259. Utilizaremos únicamente el segundo de estos volúmenes, que corresponde al periodo 1910-1920. En lo sucesivo, indicado como (Ray, p. x) en el texto.

<sup>7</sup> Estas traducciones se publicarán en las ediciones de la N.R.F. finalmente con la siguiente secuencia: *Erewhon, ou De l'autre côté des montagnes* (1920), *Ainsi va toute chair* (1921), *La Vie et l'Habitude* (1922), *Nouveaux voyages en Erewhon, accomplis vingt ans après la découverte du pays, par le premier explorateur et par son fils* (1924) y los *Carnets* ya en 1936, aunque algunos fragmentos de ellos habían aparecido previamente en ciertas revistas.

pesar del suplicio de las increíbles faltas que cometían copistas e impresores (Ray, p. 261). La preocupación por las faltas cometidas hace necesaria la revisión de unas segundas pruebas de *Erewhon* para las que pide el 12-2-20 la intercesión de Gide ante Gallimard (Gide, p. 186) gestión que Gide llevará a cabo felizmente, como testimonia el agradecimiento que Larbaud dirige a Gide el 3-3-20 (Gide, p. 187). Esta carta será la última que se intercambiarán en la estancia de Larbaud en Alicante.

Larbaud continuará su “campaña particular” a favor de Butler. A través de Adrienne Monnier, a quien solicita el 20 de enero la dirección de los *Écrits nouveaux*, que le habían pedido algo sobre Butler<sup>8</sup>, conocerá los múltiples lectores de Butler en París, e incluso en Alicante Larbaud le encuentra un lector quien, entusiasmado con las páginas de *The Way of all Flesh –Ainsi va toute chair–* que le había mostrado –carta de Larbaud a Monnier el 26-2-20– seguirá descifrando el texto con la ayuda de un diccionario (Monnier, p. 17).

Poco antes de su partida de Alicante, Larbaud insistirá en la traducción de poemas de Henry Levet. A Adrienne Monnier indica el 28 de febrero de 1920 haber recibido por fin del pintor catalán Sunyer, amigo de Levet<sup>9</sup>, las antiguas notas manuscritas de Larbaud sobre este poeta, a partir de las cuales realizará una introducción que acompañará a la copia de ciertos poemas destinados a su publicación en la revista *Littérature*. Larbaud le indica que a ella enviará cuando finalice la huelga dichas hojas al no saber la dirección de Aragon<sup>10</sup>, y que escribirá al mismo tiempo a Fargue en marzo de 1920 para consultarle sobre la dedicatoria<sup>11</sup>. Al mismo tiempo explica a Monnier que el “poète” al que se hace alusión al final de la Introducción es Francis James, pero que ha preferido no citarlo (Monnier, p. 19).

---

<sup>8</sup> “C’est une trop bonne occasion de parler encore de Butler pour que je ne la saisisse pas”. *Op. cit.*, p. 15. Larbaud redactará un artículo contando toda la juventud de Butler hasta su regreso de Nueva Zelanda, con muchos más detalles, como dirá Larbaud, que en el artículo de la N.R.F. (Carta de Larbaud a Monnier, 26-2-20) (p. 17). Dichos artículos son “Samuel Butler”, *Nouvelle Revue Française*, 1er janvier 1920 y “L’Enfance et la Jeunesse de Samuel Butler, 1835-1864”, *Écrits nouveaux*, avril 1920.

<sup>9</sup> En carta de Larbaud a Fargue de 20-6-16 existe ya alusión a esta relación. Cf., *op. cit.*, p. 202.

<sup>10</sup> Larbaud había conocido a Aragon en junio de 1919 –Saillet fecha este encuentro en julio. Cf., *op. cit.*, p. 11-12–, en casa de Adrienne Monnier. Habiéndole ofrecido colaborar en la recién fundada *Littérature* Larbaud le propondrá los poemas de Levet, que Aragon aceptará en principio. Cf. Françoise Lioure, en las notas a la edición de los *Cahiers André Gide* citados, p. 309.

<sup>11</sup> “Mon cher Léon, je viens d’envoyer les poèmes[sic] de Levet à *Littérature*. J’ai cité *Parades* mais, de la dédicace à Fanny Zaessiger je n’ai laissé que les initiales. J’ai bien fait n’est-ce pas?”. *Op. cit.*, p. 227. Dado que envía dichos textos el 4 de marzo, esta carta debe ser muy poco posterior.

Queremos señalar dos errores en las referencias a estas cartas: Alajouanine explica que esta última es una postal ilustrada de la Plaza de Romiro, en realidad Plaza Ramiro (o Paseo Ramiro). Por otra parte, en las notas a la carta de Larbaud a Monnier, Saillet transcribe la pequeña carta de Larbaud a Fargue, remitiendo a la carta 247, siendo en realidad la carta 246, que se encuentra en la misma página. *Op. cit.*, p. 19.

El tres de marzo la huelga de correos continuaba: “Une fois la grève finie, j’enverrai à *Littérature* les poésies de Henry Levet dont je vous ai parlé”, escribía en dicha fecha Larbaud a Gide (Gide, p. 188). Sólo un día después Larbaud podrá al fin escribir a Monnier: “Chère amie. La grève étant finie, je me risque à vous envoyer les papiers Levet pour “*Littérature*”, que incluía la Introducción y la copia de los poemas que inicialmente había ofrecido a dos jovencitas alicantinas<sup>12</sup>. La última carta que Larbaud enviará a Monnier desde Alicante, y concretamente desde el Casino, el 6-3-20, concierne precisamente a la revista *Littérature*. En ella recomienda enviar la publicación de los “poèmes” a ciertas personas y direcciones y ruega transmita a Aragon, en el caso de que no esté al corriente de ello, el eco de la revista “España” a la encuesta hecha por “*Littérature*” en torno a la pregunta “Pourquoi écrivez-vous?” (Monnier, p. 21).

Los textos de Levet no serán publicados finalmente en dicha revista. Como explica Lioure, tras los meses de interrupción de marzo y abril, *Littérature* no publicará más que textos dadaístas en 1920. Monnier aceptará publicarlos en las ediciones de *La Maison des Amis des livres*, tras un nuevo rechazo, esta vez de *La Revue de Paris* (Gide, p. 309).

Aunque la tarea de la traducción le absorba, como lamentan muchos amigos, en detrimento de su obra personal, también a esta faceta dedicará su tiempo Larbaud durante su estancia en Alicante, como se puede observar en su diario. Aunque no existan muchas referencias en su correspondencia podemos comprobar que en esta localidad realizará las pruebas de sus *Enfantines*.

En carta de Larbaud a Gide del 21-9-17 (Gide, p. 176) le hace saber que las espera con impaciencia<sup>13</sup>, impaciencia que Gide le testimonia igualmente por conocer la obra –carta de Gide a Larbaud, del 23 de octubre del mismo año– (Gide, p. 177), y por la que Gide mostrará posteriormente

---

<sup>12</sup> Carmen y Pilar Peñalver, cuyos nombres figuran en la dedicatoria a esta copia que, como indica SAILLET, se encuentra en el volumen XLII de los manuscritos de Larbaud conservados en la biblioteca de Vichy:

“Esta es la edición de lujo  
de Carmen y Pilarita Peñalver  
ejemplar único  
se lo regala su buen amigo  
Valery Larbaud” (*Op. cit.*, p. 20)

El propio Larbaud explicará a Monnier con cierta dosis de humor: “...je l’ai donné à deux jeunes filles que j’ai rendues amoureuses –rassurez-vous– de la poésie française, et auxquelles j’ai appris par coeur des choses telles que: des sonnets de Nerval, des morceaux de “Pour la musique” [de Fargue], une ode de Jules Romains (votre préférée –et la mienne), des “Vers d’Exil” de Claudel, deux ou trois pièces de Jammes –enfin des choses que leur institutrice avait oublié de leur apprendre. (Cela fait partie de mon plan de campagne pour la corruption des moeurs espagnoles.)”. Carta de Larbaud a Monnier, 4-3-20, *ibid.*, p. 20.

<sup>13</sup> La edición se había retrasado, como Françoise Lioure nos hace saber, por culpa de la guerra. En octubre Larbaud corregirá las pruebas y la publicación se llevará a efecto en enero de 1918. *Op. cit.*, p. 303.

-17-2-18- su admiración, animándole al mismo tiempo a la creación personal:

Vos exquis *Enfantines* me plongent dans un enchantement sans mélange. Je les lis et les relis chacune. Entre toutes, *Le Couperet* me paraît une merveille et je me gonfle d'aise à y voir attaché mon nom. Cher ami il ne faut pas que les traductions vous accaparent. Vous nous devez d'autres joies que *Fermina*, que *Barnabooth*, et que celles enfin que voici. Quand m'écrivez-vous que vous préparez un nouveau livre?... (Gide, p. 178).

De estas *Enfantines* Larbaud enviará un ejemplar a Adrienne Monnier, al cuñado de ésta, Paul-Émile Bécot, y al editor-ilustrador Daragnès, con un frontispicio en el que figuraba Larbaud con nueve años, entre su gobernanta y su valet de chambre<sup>14</sup>.

El diario que Larbaud confecciona en Alicante da testimonio también de la tarea de revisión de dichas pruebas. Sabremos igualmente a través de sus páginas que en Alicante escribirá "Devoirs de vacances", "enfantine" que Larbaud conseguirá finalizar en agosto de 1917 a pesar de no gozar en aquellas fechas de buena salud<sup>15</sup>, así como los artículos que llevarán el título de *La Mujer vestida*<sup>16</sup>.

En Alicante escribirá gran parte de *Martre*, que será abandonado en provecho de *Beauté, mon beau souci*<sup>17</sup>, y en ella se gestará *Luis Losada*. Ninguna huella encontraremos en la correspondencia salvo una anotación de Saillet a la carta de Larbaud a Adrienne Monnier del 28-7-19, dando a conocer la lectura de "Le Non des jeunes filles" y otros fragmentos de *Luis Losada* en el apartamento de Monnier el domingo 27 de julio en presencia de Fargue y de Ricardo Viñes (Monnier, p. 9), al que citaremos con posterioridad.

Al mismo tiempo la correspondencia permite conocer la tarea literaria en que se encuentran inmersos los autores contemporáneos de nuestro autor. Dicha correspondencia nos permite acercarnos, por ejemplo, al Gide traductor de *Typhoon* y *Antoine et Cléopâtre*, al creador de *La Symphonie*

---

<sup>14</sup> Nota de Maurice Saillet a la carta de Larbaud a Monnier del 10-11-19. *Op. cit.*, p. 13.

<sup>15</sup> Ver referencias del 5-9-17 en Valery Larbaud, *Diario alicantino 1917-20* (Introducción y traducción de Jose Luis Cano), Instituto Juan Gil-Albert, Excma. Diputación Provincial, Alicante, 1984, p. 71. Esta obra es la traducción de las páginas escritas en Alicante correspondientes a la edición de Robert Mallet: Valery Larbaud, *Journal 1912-1935*, Gallimard, Paris, 1955.

<sup>16</sup> Ver lo indicado por Larbaud en su diario del 25-2-17 y 31-7-17. Larbaud incluso redactará la parte cuarta directamente en español.

<sup>17</sup> Ver lo expresado en el diario correspondiente a las fechas del 3 y 16-3-17, 4-5-17, 13-12-17, 20-1-20, así como lo indicado por mí en la introducción a la traducción efectuada por Mar i Cel Perera e Isabel Corbí de extractos de *Beauté, mon beau souci* que publicará la Excma. Diputación de Alicante en fechas próximas.

*Pastorale* y de los futuros *Faux-monnayeurs*<sup>18</sup>, así como al proyecto de traducir las obras de Gide en España. Gide recibirá la propuesta con gran entusiasmo y al mismo tiempo con cierta cautela, prefiriendo no ser traducido que serlo en una mala o mediocre traducción. Dada la experiencia de Larbaud en el ámbito de las letras españolas, Gide pedirá su consejo en cuanto a la elección del traductor y será Diez-Canedo quien recibirá la aprobación de autor y editorial, traduciendo *La porte étroite*<sup>19</sup>.

Sabremos también por la correspondencia de Larbaud con Marcel Ray que Jules Romains se encontraba en esta época como profesor en Niza, lugar donde residía igualmente Matisse:

Je vais descendre sur la Promenade, pour lire, si le vent m'y laisse, *Simon le Pathétique*, de Giraudoux. J'y rencontrerai peut-être, comme hier, le professeur myope Jules Romains, qui éduque les petits Niçois, ou les peintres Marquet et Matisse, ou cette petite grue minable qui vient d'épouser Maeterlinck<sup>20</sup>.

Jules Romains y su mujer visitarán a Larbaud en Alicante y de este contacto quedarán huellas en la obra que Gabrielle Romains publicó con el título *Mes voyages avec Jules Romains* y en donde podemos leer:

Avec sa gentillesse habituelle, il nous reçut chaleureusement. Sa joie était évidente... Au bout d'un long moment de dégustations variées et de conversations brillantes ou amusantes comme il savait en soutenir, il nous proposa une promenade désirant, disait-il, nous montrer sa ville qu'il connaissait bien et qu'il aimait... Nous déjeunâmes chez lui et, dans l'après-

---

<sup>18</sup> Gide invitará a Larbaud a cenar en su casa de Auteuil aprovechando la estancia de éste en París en verano de 1919. El transcurso de la misma es relatado por Larbaud en su diario correspondiente al 10 de julio en donde realizará una curiosa descripción de Gide y dará cuenta del proyecto de *Les faux-monnayeurs*: "A Auteuil, Gide m'a reçu dans sa grande maison où il était seul avec une vieille gouvernante à lunettes qui avait préparé un bon dîner. Il était vêtu de façon fort élégante et originale, d'un veston d'appartement de velours couleur café avec un gilet et un pantalon d'épais lainage café au lait et des pantoufles du cuir le plus fin (jaune foncé); il portait une de ses curieuses cravates, blanche et marron clair, et il avait jeté son grand manteau gris foncé par-dessus le tout. S'est montré fort aimable [...] Il m'a parlé de ses futurs livres: *Les faux monnayeurs* (les jeunes gens de bonne famille qui –quelques années avant 1914– fabriquaient des pièces de dix francs)...". *Journal, op. cit.*, p. 176.

<sup>19</sup> Ver al respecto las cartas de Gide a Larbaud del 21-9-17, 23-10-17 y de Larbaud a Gide del 28-2-18. *Op. cit.*, p. 175-176 y 179. Ricardo Baeza, director de la editorial Minerva, le propondrá incluso comprar los derechos de la publicación de las traducciones al español de las obras completas de Gide, proyecto que, como nos recuerda Françoise Lioure, no llegó a realizarse. Carta de Gide a Larbaud, 28-4-18. *Op. cit.*, p. 180 y 305.

<sup>20</sup> Carta de Marcel Ray a Larbaud del 25-4-19. *Op. cit.*, p. 258. El tono de la escritura de Marcel Ray llega a ser en ocasiones ofensivo y su visión de España, representada por la frase "la poudre des ruelles espagnoles", citada tanto en 1917 como en 1919.

midi, nous quittions cette ville méditerranéenne, très contents d'avoir trouvé, dans une retraite amie, beaucoup d'esprit et de cordialité<sup>21</sup>.

En la época objeto del presente estudio existirá en la correspondencia numerosas alusiones a aspectos personales, como sus enfermedades: el reumatismo, los problemas de pulmón, fundamentalmente en la establecida con Monnier y Fargue.

Hay igualmente numerosas alusiones a Marolles sobre el que se interesa sin cesar en su correspondencia con Fargue:

Je ne sais rien de Marolles. Peut-être est-il complètement remis ou complètement mort à l'heure où j'écris cette lettre... (fin sept ou oct. 1916).

Donne-moi donc de tes nouvelles et de celles de tous nos amis et de Marolles aussi, naturellement (7-11-16).

Mon cher Léon, j'ai prolongé de 8 jours mon séjour ici pour attendre la lettre que tu m'as annoncée par télégramme. J'ai peur qu'elle ne soit perdue en route. Ou bien es-tu trop occupé par notre affaire de Marolles pour trouver le temps d'écrire. Pour moi je suis très incertain et j'aurais besoin de renseignements exacts (20-11-16).

Je vois que Marolles est est plus vigoureux et plus menaçant que jamais. Peut-être, au moment où tu recevras cette lettre, il aura déjà fait son coup. Mais je vois que tu n'as pas l'air de te douter qu'il me menace directement, alors qu'il paraît te laisser entièrement de côté, ainsi que Gaston. C'est à Copeau et à moi qu'il en veut. Regarde quelles mesures nous pourrions prendre contre ses machinations, à Paris. Le journal m'apprend que Fontaine vient d'être nommé aux munitions. Cela me fait grand plaisir, et j'espère que tous nos amis l'en auront félicité (27-11-16), etc.

¿Quién o qué es ese enigmático Marolles que preocupa a Larbaud desde agosto de 1916 y que parece obsesionarle según transcurren los meses? La respuesta la obtiene Théophile Alajouanine del propio Gaston Gallimard: "Son identification avec un personnage nous avait paru une énigme quand Gaston Gallimard nous a fait connaître qu'il s'agissait d'un terme fantaisiste par lequel on désignait dans le groupe d'amis les obligations militaires (conseils de révision, etc.)"<sup>22</sup>.

Aunque Larbaud había utilizado el término en la correspondencia con Fargue, en agosto de 1912, e incluso llega a firmar con él en su carta de fin de septiembre de ese año, en estos momentos cobra una especial trascendencia ya que, encontrándose Europa en plena guerra mundial, la revisión de su exención del servicio militar pende como una espada de Damocles sobre él. Entendemos así sus precauciones, el tono críptico de su interés, así como su impotencia al respecto desde su "refugio alicantino". En

---

<sup>21</sup> En SAILLET, *op. cit.*, p. 15. El libro de Gabrielle Romains fue publicado por las ediciones Louis Soulanges en 1967.

<sup>22</sup> *Op. cit.*, p. 337.



este contexto resulta evidente que las implicaciones de este gran conflicto se dejarán notar en las cartas; así, las alusiones a los “boches”, a la neutralidad española, a la dificultad de hacer pasar los artículos a Francia o a la censura aparecerán en ocasiones en la correspondencia aunque a veces, como en el caso de la apertura de la correspondencia, tratadas con cierta dosis de humor, como veremos más adelante.

El amor que siente por Fargue parece teñirse de cierta amargura por el distanciamiento de su amigo. El 10-2-17 escribe:

Mon cher Léon,

Tu m'as bien abandonné tous ces derniers temps et je me demande si tu n'as pas quelque sujet de te plaindre de moi. Au moins dis-le. Mais j'aime mieux croire que c'est la paresse et les préoccupations qui t'ont empêché de m'écrire.

D'après ce que j'entends dire, car je ne sais rien de précis, Marolles a renoncé à te molester, et je m'en réjouis. Gaston aussi doit être bien content. Je pense donc qu'ayant l'esprit libre de ce côté-là tu trouveras un moment pour m'écrire (Fargue, p. 216).

Las cartas se espacian. La justificación que se da el propio Larbaud no carece de ciertos reproches y cierta sorna: “...toi tu me ferais grand plaisir si tu m'écrivais. Mais tu vas trouver qu'il fait trop chaud” le escribe el 18-6-17, y continúa solicitándole al menos, si no tiene tiempo de escribirle, ciertos catálogos que puede obtener mientras pasea (Fargue, p. 217). De hecho, la siguiente carta, del 11-7-17 –que contenía una foto de Larbaud con Oscar Esplá–, será remitida por Larbaud a Mme. Fargue, rogándole “transmettre mes amitiés à Léon, qui m'oublie complètement” (Fargue, p. 218). Aun con todo la relación epistolar continuará y seguirá dando muestras de un particular afecto, como lo muestran las denominaciones recíprocas que se dirigirán en las cartas y a las que aludiremos más adelante.

A Larbaud le pesa el aislamiento. La acogida familiar que se le dispensará en Alicante no evita que Larbaud necesite noticias de los amigos, de París, de la vida cultural. Las referencias a Gaston Gallimard, al trabajo de la editorial, a la N.R.F., a Proust, a Hoppenot, Copeau, Aragon, Francis James, Claudel, Mme. de Noailles, Rivière, Jules Romains, Philippe Berthelot, o Daragnès forman parte de las alusiones, del interés o de las gestiones en que unos u otros se encuentran inmersos y de las que da cuenta la correspondencia publicada durante el periodo objeto de este estudio.

Es por otro lado evidente que la dilatada estancia de Larbaud en Alicante generará en su correspondencia alusiones a la tierra o a sus gentes<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Así como una huella para el devenir. Para la pervivencia del recuerdo de Larbaud en tierras alicantinas, ver Ángeles Sirvent Ramos, “Valery Larbaud dans les publications alicantines”, in F. Lioure-A. Dezalay, *Valery Larbaud. Espaces et temps de l'Humanisme*, Association des Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Clermont-Ferrand, 1995, pp. 171-185.

Hay que decir que Larbaud se encontraba desde principios de 1916 en España con pasaporte diplomático para, aparentemente, trabajar como corresponsal del *Figaro*<sup>24</sup>. Se instalará en Valencia desde donde el ocho de enero enviará a Fargue una postal de las Torres de Serrano con un texto amistoso escrito conjuntamente con Manuel de Falla y Ricardo Viñes<sup>25</sup>. Pasará por Málaga, Sevilla, Madrid, Barcelona y volverá en verano a Vichy. Sus proyectos entonces eran pasar una larga temporada en Florencia, a ser posible como agregado en el Institut Français, no queriendo volver a España en mucho tiempo (Fargue, p. 203-4).

Afortunadamente, Larbaud no mantendrá esta decisión, y, aunque sin intención de quedarse, Larbaud llegará a principios del otoño a Alicante<sup>26</sup>. En carta a Fargue, fechada como setiembre u octubre 1916, encontramos la primera y más amplia descripción de Alicante:

Temps superbe partout, et surtout ici où je regrette de n'avoir pas apporté des pantalons blancs. C'est la machine à voyager dans le temps: je suis revenu au mois de juillet de Barcelone.

La ville est aussi jolie que son nom: des parterres de fleurs mêlées et de grandes voûtes de palmes tout le long du port; un énorme rocher au bout de ces promenades, avec une forteresse ou du moins de longs murs au sommet. Tous les grands cafés ont des terrasses immenses le long de cette avenue de palmiers; ce n'est même qu'une seule terrasse de café, toujours pleine jusqu'à minuit, et la promenade est toujours animée. A l'intérieur, les rues ne montent pas, mais sont parallèles au rivage, assez étroites et par conséquent abritées du soleil, et coupées de jolis petits squares à végétation africaine [...]

Alicante a 55.000 hab.; c'est une ville de 3e ordre pour l'Espagne: peu de journaux étrangers (les journaux français ne se trouvent que chez un coiffeur). Une seule librairie. Pas de grande boutique. Un théâtre de variétés et quatre cinémas dont deux passables. Rien que du tabac espagnol; pas de Laurens, pas de Muratti, et à plus forte raison ni Threecastles ni Capstan ni Blackcut ni Chaiman (il n'y en a même pas à Madrid).

---

<sup>24</sup> Ver G. Jean-Aubry, *Valery Larbaud. Sa Vie et son Oeuvre (1881-1920)*, Éditions du Rocher, Monaco, 1949, pp. 248-249.

<sup>25</sup> El gran pianista catalán Ricardo Viñes interpretará a menudo piezas de Falla. Viñes, que había pasado gran parte de su vida en París, gozaba de gran reconocimiento en los medios culturales y artísticos, y era no sólo amigo de Larbaud y Fargue sino gran amigo del escritor Léon Bloy. Cf., *op. cit.*, pp. 191 y 351. Larbaud y Viñes se encontrarán de nuevo en Alicante en enero de 1920, como veremos más adelante.

<sup>26</sup> Alquilando por un mes un piso en el 7 de la calle Jorge Juan y con la intención durante ese tiempo de conocer a M. Gilles y establecer contacto con las amistades de éste. Habiendo éste sido movilizado en agosto de 1914, trasladándose toda la familia a Francia, Larbaud sólo conocerá a su hermana al regreso de la estancia de Larbaud en Valencia a la que aludiremos a continuación. Será ella quien le dé noticias del vice-cónsul a quien Larbaud tenía intención de conocer.

Con quien mantendrá verdaderamente relación Larbaud durante su estancia en Alicante, como lo recuerda Alajouanine, es con Amédée Guibert, cónsul de Alicante desde 1906, en donde moriría en 1920. Larbaud presentará en el número de agosto de 1920 de la revista *Écrits nouveaux* uno de sus estudios titulado "Chansons populaires japonaises". Cf., *ibid.*, p. 354.

Population plus paresseuse et plus fine que celle de Barcelone. Un éventail très ouvert. Quelques jolies femmes (mais la bonne société commence tout juste à rentrer). Des tramways “à trace de sang” (i.e. à chevaux –ou mulets plutôt). Un des nombreux voiles de Ste Véronique avec portrait authentique de N.S.J.C. –Il paraît que c’est le vrai, celui-là. Mais celui de Rome est vrai aussi. “Quien sabe?” comme dit Léo Marchès (Fargue, p. 205-6).

Tras visitar unos días Valencia, en donde esperará la carta de Fargue a que hemos aludido páginas atrás, volverá a Alicante<sup>27</sup>, alojándose en el Hotel Samper, desde donde volverá a escribir a Fargue el 27 de noviembre:

Valence me plaît beaucoup, comme tu le sais. Mais il y fait plus froid qu’ici, la mer est assez éloignée, et il y a vraiment trop de Boches. A Alicante il y a la mer sous les fenêtres, et le climat est celui de Menton. Pas de Boches, très peu d’étrangers et on est plus tranquille et plus en famille (Fargue, p. 212).

Aunque en muchas ocasiones se omiten, los remites de las cartas de Larbaud nos dan cuenta de su itinerario y son un buen complemento de la interesante información que nos proporciona el Diario: San Vicente –y concretamente Villa Rafaela–, Calle Jorge Juan, 13; Bazán, 113; Mayor, 63 y Canalejas, 28, de Alicante, e incluso una, remitida desde el Casino de esta ciudad. Igualmente las postales que envía: Huerto de Palmeras de Elche; Palmera del capellán Castaños, de la misma localidad; Balnearios, Plaza de Romiro [Ramiro], de Alicante.

Curiosamente las alusiones a Alicante serán más precisas en la correspondencia al comienzo y al final de su estancia. Junto a simpáticas postales como la del Huerto de las palmeras de Elche, en las que Larbaud, junto a Ricardo Viñes, escribe a Léon-Paul Fargue:

Mon cher Léon,  
Nous voici à Elche sous plus de palmiers encore; il n’y manque que les singes grim pant le long des tiges; nous avons essayé, mais c’est dangereux. Amitiés.

V. LARBAUD et de RICARDO

la de los Balnearios de Alicante, en la que escribe:

Mon cher Léon, nous voici Viñes et moi, assis à la terrasse du casino, en face de la mer, et en train d’essayer de nous imaginer ce que tu dirais si tu étais

---

<sup>27</sup> Sólo unos días antes Larbaud mostraba a Fargue su indecisión: “Je suis bien ici [Valencia] [...] Mais la ville est trop grande, et pour me soigner et travailler je compte soit retourner à Alicante soit aller à Málaga pour une partie de l’hiver” Carta de 7-11-16. *Ibid.*, p. 207. Observamos de nuevo errores en la interpretación de la escritura de Larbaud por parte de Alajouanine, transcribiendo el remite desde el “Hotel Samper (“Fronte” del Mar)”, cf., p. 211, e indicando en las notas que dicho hotel se encuentra situado en el “Parco de los Mártires”, en lugar de “Paseo de los Mártires”. Cf., p. 354.

avec nous, et ce que prendraient les palmiers, vêtus de tissu Rasurel, qui se dressent devant nous, face aux roses.

(ce qui rime avec “oursins roses”) La parenthèse est de votre fidèle copain.

RICARDO.

VALERY<sup>28</sup>.

o la enviada a Adrienne Monnier el 28-1-20, también junto a Ricardo Viñes:

Chère amie

Comme vous le voyez, nous ne sommes pas très ressemblants. Nous avons pourtant fort bien posé, mais le soleil nous faisait cligner...et de là le désastre.

Bonjour, bonjour

Ricardo Viñes

Amitiés

V. Larbaud (Monnier, p. 16).

encontramos alusiones a la forma de vida: “Je voudrais pouvoir vous donner des nouvelles d’ici, mais il n’y en a pas. Alicante est comme la petite ville allemande des ‘Pléiades’, ici ‘tout le monde désire le bien, même ceux qui marchent dans les sentiers dangereux’”<sup>29</sup>, e incluso no sólo al clima y carácter de los alicantinos sino a aspectos económicos, como el cambio:

Vous voyez comment est le change, et il ne semble guère disposé à s’améliorer. Je crois donc que mon séjour de ce côté-ci des Pyrénées sera moins long que je n’aurais souhaité, car le prix de la vie ne compense pas la perte que me cause la dépréciation du franc. En tous cas, je resterai certainement ici jusqu’à la fin de ce mois. Après, je verrai. Mais j’envisage avec peine l’idée de quitter pour longtemps, et avant l’été, un pays où je suis si bien, tant au point de vue du climat qu’en ce qui concerne les commodités de la vie: abondance de toutes choses, politesse et bonne humeur des gens – sans parler de quelques bons amis, et... de las Alicantinas<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Postales fechadas el 28-1-20 y janvier 1920, respectivamente. Alajouanine explica que las palabras “et de Ricardo” de la primera, así como las dos últimas líneas de la segunda aparecen escritas por Viñes. *Ibid.*, p. 226-7. En carta a Marcel Ray del 3-2-20 explica Larbaud: “J’ai eu ces jours derniers la visite du pianiste Ricardo Viñes, qui est venu ici donner deux concerts. Nous sommes allés ensemble à Elche, etc.”. *Op. cit.*, pp. 261-2.

<sup>29</sup> La carta es del 28-2-20. Larbaud se servirá del final del capítulo VI del libro III de la novela de Gobineau. Cf., Sallet, *op. cit.*, p. 18. Posteriormente trataremos la dinámica intertextual presente en algunos momentos de su correspondencia.

<sup>30</sup> Carta de Larbaud a Marcel Ray del 3-2-20. *Op. cit.*, p. 262. Larbaud no hará alusiones en la correspondencia objeto del estudio a sus devaneos sentimentales, a pesar de que en dos ocasiones llegó en Alicante a plantearse el matrimonio, con gran alarma de su madre. En cuanto a su situación económica hay que recordar que, a pesar de los importantes bienes de las aguas de Vichy, en Francia, su madre le limitará siempre el envío de dinero, no aceptando ni comprendiendo que Larbaud hubiera abandonado los negocios familiares por algo tan poco serio como la literatura.

Hará incluso Larbaud un amplio y simpático elogio del “turrón” de “su” tierra, escribiendo a Adrienne Monnier:

Chère amie,  
je viens de confier à la poste un petit colis de friandises de “cheux [sic] nous”, et si les douaniers ne “se” le mangent pas (papier et boîtes compris) j’espère qu’il arrivera en même temps que ce mot au n° 7 de la rue de l’Odéon.  
Après les pâtisseries que j’ai mangées chez vous, je ne peux que vous parler très modestement des qualités de notre “turrón”. La principale, peut-être, de ces qualités, c’est qu’il est fabriqué très proprement, par de belles machines nickelées, brillantes, électriquement animées de mouvements pétrisseurs d’une précision et d’une suavité admirables. Là, tout n’est que sucre, miel et lait d’amandes fraîches. Et quand la pâte tiède sort, toute découpée en tranches carrées, de la merveilleuse machine, elle est recueillie par les mains soigneuses et –je vous l’assure– *soignées*, des jeunes Jijonencas, les plus jolies filles de la Province d’Alicante, et peut-être de tout le Royaume de Valence.  
Pour ma part je préfère le turrón de Jijona à celui d’Alicante. C’est peut-être un mauvais sentiment de la part d’un alicantin, mais le fait est que mes dents font bien meilleur ménage avec la pâte tendre de Jijona qu’avec la pâte dure d’Alicante<sup>31</sup>.

Existen en la correspondencia interesantes alusiones al proceso de traducción al francés de la obra de Gabriel Miró. Miró será la gran cruzada de Larbaud y a éste debemos agradecer el empeño que puso en la tarea ante Gaston Gallimard<sup>32</sup>.

Larbaud había confiado en Mme Klotz –la cuñada de Mme Gilles, a quien nos hemos referido anteriormente– la traducción de *Las figuras de la Pasión del Señor*, traducción que no gustará ni a la *N.R.F.*, ni al propio Miró<sup>33</sup>. André Gide, quien mediaba también en este asunto y a quien Larbaud

---

<sup>31</sup> *Op. cit.*, p. 14. Los temores de Larbaud se cumplieron y el turrón no llegará en principio a su destino, siendo así objeto involuntario de algunos fragmentos de su correspondencia posterior rogando a Monnier le disculpe ante las personas a las que ha puesto el agua en la boca. El turrón no llegará hasta el 17 de febrero, y Larbaud escribirá a Monnier: “... j’ai appris que le turrón avait enfin fait son apparition rue de l’Odéon: couvert de honte, j’imagine, comme un bas débauché qui s’est égaré en route et qui s’est laissé entôler. Vous avez été vraiment trop bonne de lui faire un accueil si indulgent”. Carta del 28-2-20. Cf., *op. cit.*, pp. 14-18.

<sup>32</sup> Empeño del que da muestras el diario el 18 de mayo de 1917: “El martes he recibido una carta de Gaston Gallimard [...] Me confiesa que está impresionado por lo que yo le he dicho de Miró y que va a adquirir inmediatamente los derechos de *Las Figuras de la Pasión del Señor*”. *Diario alicantino*, *op. cit.*, p. 56.

<sup>33</sup> Anne Poylo nos ofrece un interesante fragmento de una carta inédita de Gabriel Miró al respecto, del que reproducimos algunas líneas: “Puedo ya juzgar la traducción de *Las Figuras*. Ante todo, quiero expresar mi gratitud a Mme. Klotz. Me pasma y llega a conmovirme que un primoso espíritu de mujer haya caminado con tanto ahinco todas las duras jornadas de mi obra [...], y mi opinión es que si Mme. Klotz hubiera traducido otro libro mío, yo aceptaría su generosa labor, pero, en *Las Figuras de la Pasión*... En *Las Figuras*, no puedo aprobarla [...] con frecuencia, la *óptica emotiva* del autor desaparece...”. Carta del 10-2-18, in “San Gabriel y San Jeróni-

había enviado cuatro meses antes ciertos textos de Miró<sup>34</sup>, escribirá a Larbaud el 23-2-18:

Mon cher ami

Eh! Cela se trouve extrêmement bien, au contraire, car précisément nous étions d'avis, à la *N.R.F.* de ne pas accepter la traduction de Mme K –qui, je dois bien vous l'avouer, nous paraissait (et à moi tout le premier) remarquablement *inintéressante*. Possible que Miró ait de grands dons de styliste; mais êtes-vous bien sûr de ne point vous surfaire un peu sa valeur? – En tout cas, mieux vaut que le refus vienne de lui, et tout s'arrange donc à merveille (Gide, p. 178-9).

Evidentemente concertados en este asunto, Gaston Gallimard escribirá en esa misma fecha a Larbaud: “J'ai vu Mme Klotz, elle m'a remis le manuscrit de sa traduction de Miró. A vous parler franchement, j'ai été plutôt déçu”<sup>35</sup>.

Gallimard había mostrado ya poco entusiasmo con el proyecto de la traducción de Miró. Lioure nos ofrece igualmente un fragmento de una carta que Gallimard había escrito a Larbaud el 2 de setiembre anterior:

En ce qui concerne Gabriel Miró, je ne sais vraiment quelle suite donner à ce projet. Vraiment cela vous emballe-t-il beaucoup? [...] Je crains vraiment que ces volumes, venant s'ajouter à d'autres de notre catalogue, ne nous fassent passer pour ce que nous ne sommes pas<sup>36</sup>.

A partir del mes de marzo las alusiones a la traducción de Miró desaparecerán de la correspondencia e incluso de este incómodo asunto no existirá huella en el diario. No habiendo admitido el mismo Miró la traducción, Larbaud desviará el interés hacia Gómez de la Serna, intercediendo no obstante por Mme Klotz ante Gide. El 28 de febrero hacía los últimos intentos:

Je vous lirai quelques pages de deux auteurs espagnols qui, je crois, “valent la peine”: Miró, trop rapidement traduit par Mme Klotz, et Ramón Gómez de la Serna, que Mme Klotz pourrait très bien traduire, parce qu'il est beaucoup plus facile que Miró. (C'est pour cela qu'il ne faut pas la décourager.)<sup>37</sup>.

---

mo: Una amistad predestinada”, *Instituto de Estudios alicantinos*, nº 27 (Número homenaje a Miró), mayo-agosto 1979, p. 187.

<sup>34</sup> El 23-10-17 Gide le escribía: “Oui certes je lirai les pages de Miró que vous me tendez. Jusqu'à présent je n'ai pas beaucoup mordu à la cuisine espagnole; mais enfin, si vous me poussez...”. *Op. cit.*, p. 177.

<sup>35</sup> Fragmento reproducido por Françoise Lioure en *ibid.*, p. 305.

<sup>36</sup> Lioure aclara que Gallimard temía las connotaciones religiosas presentes en dicha prosa. *Ibid.*, pp. 304-5.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 180. No entramos en las apreciaciones de Larbaud sobre el estilo de Miró y de Gómez de la Serna, que no es objeto de este estudio. Sólo queremos resaltar la discreción de Larbaud

Aun con todo el 12 de febrero de 1920 Larbaud informará a Gide de la publicación por Ricardo Baeza de *El humo dormido* de Miró, que le parece un muy buen libro (Gide, p. 185).

Desgraciadamente alguna de las cartas de Larbaud a Gide en este periodo se han perdido y las de Gallimard y Miró siguen sin publicarse; con ellas se poseería una preciosa información al respecto.

En cuanto a Gómez de la Serna, y aunque en la correspondencia de este corpus sólo existen dos referencias, debemos decir que Larbaud admiraba la prosa de nuestro autor español y había incluso traducido algunas de sus “greguerías”, que inicialmente tituló como “criailleries”. Bajo este título escribe a Adrienne Monnier:

Je vous envoie aussi l'article promis à M. Aragon. Je pense que vous aurez plaisir à lire les “Criailleries” de R. Gómez de la Serna. Du reste, je ne sais pas si, en adressant cet article et ces traductions à “Littérature, 9 place du Panthéon” cela arriverait. Voulez-vous être assez aimable pour l'envoyer ou le remettre à M. Aragon en m'excusant du retard<sup>38</sup>.

Larbaud preferirá más tarde el término *Échantillons*, bajo cuyo título traducirá en 1923 las greguerías del autor<sup>39</sup>. Hay que hacer constar, como ya indicamos en otra ocasión<sup>40</sup>, la admiración de Gómez de la Serna por la versión española. Desde la Sagrada Cripta de Pombo le escribe:

Mi querido y admirado Valery, desde que lo he recibido no me separo de *Echantillons*, colocado en el atril de mi mesa como el evangelio [...] ¡Preciosa, interesante, acabada muestra de amistad! ¡Extraordinaria, precisa versión! ¡Magnánimo y ceñido prólogo!<sup>41</sup>.

No queremos terminar este estudio sin dejar constancia de ciertas peculiaridades del estilo de la correspondencia de Larbaud.

---

pues por el diario sabemos que, aunque fuera ligeramente, había leído y corregido “la traducción que ha hecho Mme Klotz de *Nómada* y *Las figuras* (primer volumen) de Miró”. *Diario alicantino*, *op. cit.*, p. 74. Indicar igualmente la gran diplomacia, el tacto con el que interviene Larbaud en este asunto pues no quiere en el fondo que se pierda la oportunidad de hacer traducir en Francia la literatura española.

<sup>38</sup> Carta de Larbaud a Monnier del 18-8-19. El artículo al que Larbaud se refiere es la presentación de Gómez de la Serna junto a la traducción de catorce greguerías en el número 3 de la revista *Littérature*, del 7 de setiembre de 1919. SAILLET, *op. cit.*, pp. 11-2.

<sup>39</sup> *Les Nouvelles littéraires*, 6 janvier 1923. Este mismo mes publicará un artículo sobre el autor: “Ramón Gómez de la Serna et la littérature espagnole contemporaine”, *La Revue hebdomadaire*, 20 janvier 1923.

<sup>40</sup> “Valery Larbaud y la teoría de la traducción” in F. Lafarga-A. Ribas-M. Tricas, *La traducción. Metodología, Historia, Literatura. Ámbito hispanofrancés*, PPU, Barcelona, 1995.

<sup>41</sup> Carta recogida en el nº 215 de la exposición “Valery Larbaud”, organizada por la Biblioteca Nacional (Selección y redacción realizadas por Monique Kuntz), del 11 de marzo al 12 de abril de 1981, y correspondiente a la página 42 del Catálogo.

Indicar en primer lugar los simpáticos y particulares apelativos que Larbaud dirige a Fargue en su correspondencia a partir de su reencuentro en París en el verano de 1919. El 22 de agosto Larbaud se despide escribiendo: “Au revoir, mon cher Dépotame”, y con igual expresión se despedirá el 26 de setiembre.

Hay que decir que apelativos de este tipo, en que queda de manifiesto el gusto por los aspectos lúdicos del lenguaje, serán intercambiados por ambos –e incluso de forma más abundante– a lo largo de toda su correspondencia. Ya en la séptima carta publicada, correspondiente al 6 de diciembre de 1910, Léon-Paul Fargue se despedía escribiendo: “Ta g... Polemon [...] Et donc à vendredi, Grossbibish [...] P.S.: Une caresse aux iguanodons”(Fargue, p. 37). Desde este momento, junto a los citados o sus variantes, como “grosse Bibiche”, términos como papotame, potame, ptérodactyle, megatherium, archaeoptéryx, serán frecuentes entre ellos<sup>42</sup>.

La evocación a los animales de gran tamaño, y concretamente al hipopótamo, resulta evidente y da prueba del humor con el que tomaba Larbaud su exceso de peso. Encontrándose en Londres en agosto de 1913, Larbaud había incluso mandado a Fargue una postal con un hipopótamo del zoológico de dicha ciudad (Fargue, p.154) y poco después (Fargue, p. 177) terminará una carta indicándole: “L’hipopotame va bien”<sup>43</sup>.

Ello nos conduce a los tintes de humor con los que se presenta en ocasiones la correspondencia de este corpus y que ya habrán sido sentidos por el lector. Los avatares del envío del turrón darán ocasión para ello. Precisamente porque el turrón no consigue llegar a París, Larbaud recomendará a Monnier el 26-2-20 una pastelería española que, no obstante

---

<sup>42</sup> Fargue firmará además una vez como “bourbourrico” o “Léon-Potam Fargue”. Este hábito continuará hasta finales de 1924 en que se produce el lamentable distanciamiento entre estos dos amigos.

Es importante poner de relieve las alusiones implícitas a los “potassons”, término con el que también se dirigirán evidentemente en esta correspondencia, así como en la mantenida con Monnier. Con dicho término gustaba denominarse un grupo de amigos reunidos en torno a la Maison des Amis des Livres regentada por Adrienne Monnier e iniciada por Fargue, Monnier, Larbaud, Daragnès, Charles Chanvin, Léon Pivet, Léon Delamarche, Raymonde Linossier, etc., a los que se unirían, entre otros, Sylvia Beach, de la también importante librería Shakespeare and Company, Erik Satie, quien compondrá la marcha del grupo, el también músico Francis Poulenc, y, al parecer, incluso Paul Valéry. Recordemos la definición que Monnier daba del espíritu de esta confraternidad literaria en Rue de l’Odéon: “Potasson. Variété de l’espèce humaine se distinguant par la gentillesse et le sens de la vie. Pour les Potassons, le plaisir est un positif: ils sont tout de suite à la page, ils ont de la bonhomie et du cran. Quand les Potassons s’assemblent, tout va bien, tout peut s’arranger, on s’amuse sans effort, le monde est clair, on le traverse de bout en bout, du commencement à la fin, depuis les grosses bêtes des origines –on les a vues, on y était– jusqu’à la fin des fins où tout recommence, toujours avec appétit et bonne humeur”. Recogida por Alajouanine, *op. cit.*, pp. 273-4.

<sup>43</sup> Cartas del 29-8-13 y 11-2-15, en *ibid.*, pp. 154 y 177, respectivamente. Alajouanine recuerda la evocación admirativa hacia el hipopótamo que Larbaud ofrece en la “Lettre de Lisbonne” de su *Jaune bleu blanc*. Cf., *ibid.*, p. 343.





–con buena dosis de ironía política–, ha podido “mourir de neutralité pendant la guerre”:

Votre bonne lettre m’a fait un bien grand plaisir, excepté en ce qui concerne le fiasco du turrón. J’ai écrit à un mystérieux personnage de Madrid, qui s’appelle “M. le Chef des Réclamations”, mais je n’ai pas eu de réponse. Pour manger du turrón il faudra que vous veniez ici, à moins que... Autrefois, il y avait, avenue de l’Alma, une pâtisserie espagnole. Mais j’imagine qu’elle a dû mourir de neutralité pendant la guerre. Enfin il ne me reste qu’à vous demander pardon, et à vous prier de m’excuser auprès des personnes auxquelles j’ai mis l’eau à la bouche (Monnier, p. 17).

A propósito del envío del manuscrito Levet al que hemos hecho referencia páginas atrás Larbaud escribirá igualmente a Monnier el 4-3-20:

Dès que vous l’aurez reçu, un mot sur une carte postale, je vous en prie. Car, faire passer une frontière à un manuscrit, c’est une action bien risquée. Une frontière est pour un manuscrit ce que la haie suivie du fossé pour un cheval de course.

(Le turrón, lui, s’y laisse déflorer.)

Mais je m’aperçois que je viens de parler avec irrespect des frontières. Je fais vingt-cinq signes de croix, me baise six fois le pouce, et vous salue dans la crainte et dans le tremblement (Monnier, p. 21).

Los juegos léxicos por los que Larbaud se siente atraído no se muestran únicamente en los apelativos humorísticos a los que hemos aludido líneas atrás. Larbaud jugará con el lenguaje ofreciendo la pronunciación que de determinadas palabras efectúa alguna de las personas que le rodean. Así, refiriéndose a su amiga inglesa Gladys, escribe a Fargue el 26-9-19: “elle m’a demandé de tes nouvelles, et –elle est ici– me charge de saluer de sa part ‘Mr Fâague’” (Fargue, p. 225).

Larbaud jugará reescribiendo el léxico, aprovechando la estructura no fonética de la escritura francesa, como hará más tarde, entre otros, Queneau en *Zazie dans le métro*. Aunque no pertenece al corpus del presente estudio transcribimos al menos una pequeña carta a Fargue como muestra:

Valleboa, mardie. [avril 1923]

Gloss-Bibisch!

Tu as due voire Adriène et el a dut te dir que je lui avès anvoillé mon Passepied qui at le plus grant besouin d’aître renouvelée, et que tu pouvez le fer renouvelé pasque tu a des relasiòns avec les janss de la Preffectur de Pollice. [...]

Et comant va-tu? Et travayes-tu? Tant qu’à moi je fés un boullot énaurme tous lez jour; je fés des article poure La Nation de Bouénaux-Aères. J’an est faiz un sure Trissetan Corbierres. Les Zargentains ne le conèssent pas assèt. Tu voit que je sui Desbiensages.

Fés mé zamitiais à tout nos amies.

Ambrasse ta mère pour moi.  
Je t'ambrasse.  
VALLERY (Fargue, p.239)

Queremos indicar que estos juegos significantes, testimonio entre otros de la modernidad de Larbaud, no serán extraños ni en su prosa ni en su pequeña pero importante producción poética. Recordemos, por ejemplo, los juegos de las evocaciones de nombres de mujer en diversas lenguas de “Des prénoms féminins”, las reflexiones lingüísticas unidas a las evocaciones de Nantes de “Rldasedlrad les dlcmhybpgf”, el “Divertissement philologique” de *Jaune bleu blanc*, o el curioso poema “La neige”, compuesto a partir de diversas lenguas.

Larbaud será un gran amante de la palabra y se mostrará siempre atento a lo que los significantes evocan, aunque éstos procedan de países extranjeros. No será infrecuente pues encontrar integrados en su obra de creación términos ingleses, italianos o españoles<sup>44</sup>. En lo que nos respecta, no sólo palabras y expresiones en castellano sino incluso en valenciano serán reproducidas en su obra y ello da cuenta de la integración de Larbaud en las tierras y entre las gentes alicantinas. No en vano a ella dedicó en castellano su importante *Beauté, mon beau souci*:

A la ciudad de  
Alicante  
y a mis amigos Alicantinos  
ofrezco esta novela  
para mí llena de recuerdos  
de la “Terreta”.  
V.L.  
Alicante, marzo 1920<sup>45</sup>

Aunque no existen en el corpus de correspondencia objeto de este estudio grandes huellas de este proceder, resaltamos unas reflexiones que Larbaud ofrece a Monnier el 26-2-20 respecto a nuestros refranes:

Un certain nombre de pensées de S.B., mises en castillan, ressemblent assez bien aux “refranes” d’ici, et j’en ai mis plusieurs en circulation, notamment celle-ci: qu’il vaut mieux acheter le lait tous les matins que d’avoir une vache chez soi. Ainsi je sème un peu de corruption butlérienne parmi ce peuple aux moeurs pures.  
L’autre jour j’ai entendu un joli mot d’un ouvrier, au théâtre... (Monnier, p. 17).

---

<sup>44</sup> Su conocimiento de ellas le permitía además, como bien sabemos, redactar ciertos artículos en dichas lenguas, así como traducirlas.

<sup>45</sup> En el manuscrito de la obra se encontraba igualmente esta dedicatoria: “A LA SOMBRA DE LAS PALMERAS DE MI TIERRA”. En cuanto a su integración en Alicante, de la que da perfecta muestra el *Diario*, y las implicaciones de lo alicantino en *Beauté...*, ver mi introducción a la traducción al castellano de Mar i Cel Perera e Isabel Corbí anteriormente referida.

Del mismo modo que las reflexiones sobre el lenguaje son abundantes en su obra tampoco serán extrañas, incluso en su correspondencia, apreciaciones literarias en torno a diferentes autores o lecturas realizadas. En este sentido las cartas, como en tantas ocasiones, adquieren una función metatextual de la que también se impregnan los Diarios, y de la que el *Journal* de Larbaud –aunque no sea cometido de este estudio– también da testimonio.

A propósito de *L'Atlantide* de Pierre Benoît Larbaud escribirá a Gide el 3-3-20 –lo que en realidad es una declaración de principios sobre su concepción de la novela: que el arte no se consigue por el tema sino por la forma de ejecutarlo, por la elección de la escritura– las siguientes palabras:

Entre nous, je vous dirai que j'ai trouvé *l'Atlantide* presque illisible, et que c'est à ce livre que j'ai pensé quand j'ai écrit qu'un roman qui ne vaut que par son intrigue est un bien pauvre roman (Gide, p. 188).

Al mismo tiempo, en cuanto a ciertas novelas estadounidenses, Larbaud comentará a Marcel Ray:

J'ai lu *Temperamental Henry*. C'est bien mais j'y ai trouvé des longueurs, et, naturellement, ce manque de culture qui est si frappant dans les livres qui nous viennent des États-Unis<sup>46</sup>.

Queremos terminar este estudio aludiendo a la riqueza de referencias literarias que como citas o procedimientos intertextuales jalonan la escritura larbaldiana. En este sentido incluso la correspondencia refleja la cultura y el amor por la literatura, o más bien las distintas literaturas ya que nuestro autor demostró siempre estar abierto a las producciones extranjeras y a dar a conocer nuevos valores literarios en su país, como es el caso de Joyce, los citados Gómez de la Serna y Gabriel Miró, la literatura hispanoamericana, etc.

Así, ecos literarios se entrelazarán entre las líneas de su escritura. Utilizando los versos de la *Complainte d'une convalescence en mai* de Laforgue, Larbaud escribirá a Gide:

Mon cher Gide,

On m'apporte votre petit mot en même temps que "l'oeuf à la coque et la lampe du soir" de la convalescence "bien folle" chantée par Laforgue: je me

---

<sup>46</sup> Obra escrita por Samuel Merwin y de la que Marcel Ray le había hablado en su carta del 28-12-19 por una cierta relación con su *Fermina Márquez* y porque dicho autor había citado al poeta americano James Whitcomb Riley, que había sido uno de los autores admirados por Larbaud en su juventud. Cf., Lioure, *V. Larbaud-M. Ray...*, *op. cit.*, pp. 259 y 334. En cuanto a la cita referida, ver la carta del 3-2-20, p. 262, la última que Larbaud enviará a Marcel Ray desde Alicante.

suis levé aujourd'hui pour la première fois après de mauvaises journées, et des nuits encore plus mauvaises<sup>47</sup>.

Del mismo modo, y con cierta dosis de humor al jugar con la teoría de los climas y comportamientos a través de la dureza del turrón de Jijona respecto al de Alicante y del corazón de las jovencitas en estos dos climas algo diferentes aunque se distancian sólo unos pocos kilómetros, Larbaud escribe a Adrienne Monnier –algunas de las líneas están recogidas en una cita anterior– el 20-1-20:

Pour ma part je préfère le turrón de Jijona à celui d'Alicante. C'est peut-être un mauvais sentiment de la part d'un Alicantin, mais le fait est que mes dents font bien meilleur ménage avec la pâte tendre de Jijona qu'avec la pâte dure d'Alicante. Or, il fait beaucoup moins chaud à Jijona qu'ici, et W.S. Landor a dit:

"The heart is hardest in the softest climes",

[le coeur est plus dur dans le plus doux des climats]

ce qui est peut-être vrai aussi du turrón. En tout cas j'aimerais connaître votre opinion sur cette question. Non pas sur la dureté du coeur humain dans les climats les plus doux, mais sur les mérites des deux sortes de turrón (Monnier, p. 14-15).

En esta misma carta Baudelaire sale delicadamente al encuentro de Larbaud y, al comentar el proyecto del artículo sobre Butler para los *Écrits nouveaux* de André Germain, nuestro autor escribe:

Et pourtant, travailler ici! C'est difficile,

"Sous les palmiers d'où pleut sur les yeux la paresse"<sup>48</sup>.

No nos parece mejor forma de terminar este recorrido por la correspondencia larbaldiana del corpus seleccionado, recorrido que ha

---

<sup>47</sup> Carta del 1-3-19. *Op. cit.*, p. 181. Lioure reproduce en p. 306 del mismo libro los versos finales de dicha *Complainte*:

Voici l'oeuf à la coque et la lampe du soir  
Convalescence bien folle, comme on peut voir.

<sup>48</sup> Recordemos el soneto "À une dame créole" de dicho autor:

Au pays parfumé que le soleil caresse,  
J'ai connu, sous un dais d'arbres tout empourprés  
Et de palmiers d'où pleut sur les yeux la paresse,  
Une dame créole aux charmes ignorés. *En op. cit.*, p. 15.

Curiosamente este verso será recitado por Larbaud meses atrás a una de las jóvenes alicantinas. Así, el 21-5-19 escribía en su diario: "Il me pleut tant de paresse sur les yeux, etc... Oh! Il faut que je note ceci que je lui ai cité (a Ella) le vers de Baudelaire [...] au sujet des palmiers de l'Explanade et ce qu'elle m'a dit". *Journal inédit*, (t. I) in *Oeuvres complètes*, (t. IX), (Establecido y prologado por Robert Mallet), Gallimard, Paris, 1954, p. 336. Debemos indicar que el diario de esta fecha no se encuentra recogido en la edición de Mallet de 1955 –y obviamente tampoco en la traducción que sobre ella realiza Jose Luis Cano– dado que la misma deja fuera ciertos fragmentos que a su parecer no poseen interés directo desde un punto de vista literario o psicológico, como indica Mallet en su introducción.

permitido adentrarnos en el sacerdocio de la traducción, en su –a menudo– relegada creación personal, en la creación de sus contemporáneos, en sus vivencias en “su” tierra alicantina, en su amor por el lenguaje, y, en definitiva, que ha dejado testimonio de su sensibilidad, su gran cultura y su generosidad intelectual.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cahiers André Gide*, nº 14: “Correspondance André Gide-Valery Larbaud 1905-1938” (édition établie, annotée et présentée par Françoise Lioure), Gallimard, Paris, 1989.
- FARGUE, L. P.-LARBAUD, V., *Correspondance 1910-1946* (Texte établi, présenté et annoté par Th. Alajouanine), Gallimard, Paris, 1971.
- LARBAUD, V., *Diario alicantino 1917-1920* (Introducción y traducción de Jose Luis Cano), Excma. Diputación Provincial, Alicante, 1984.
- \_\_\_\_\_. *Journal 1912-1935* (Introduction par Robert Mallet), Gallimard, Paris, 1955.
- \_\_\_\_\_. *Journal inédit* (t. I) (Établi et préfacé par Robert Mallet), in *Oeuvres complètes* (t. IX), Gallimard, Paris, 1954.
- \_\_\_\_\_. *Lettres à Adrienne Monnier et à Sylvia Beach 1919-1933* (Correspondance établie et annotée par Maurice Saillet), Institut Mémoires de l'édition contemporaine, Paris, 1991.
- LARBAUD, V.-RAY, M., *Correspondance 1899-1937* (Établie et annotée par Françoise Lioure), (3 vol.), Gallimard-NRF, Paris, 1980.
- POYLO, A., “San Gabriel y San Jerónimo: Una amistad predestinada”, *Gabriel Miró*, Instituto de Estudios alicantinos, Nº 27 (Número homenaje), Alicante, mayo-agosto 1979.
- SIRVENT, Á., Introducción a Valery Larbaud, *Belleza, mi bella inquietud* (Selección y traducción de Mar i Cel Perera e Isabel Corbí), Excma. Diputación Provincial, Alicante, 2001.
- \_\_\_\_\_. “Valery Larbaud dans les publications alicantines”, in Françoise Lioure-Auguste Dezalay, *Valery Larbaud. Espaces et temps de l'Humanisme*, Association des Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Clermont-Ferrand, 1995, p. 171-185.